



**Informe Secretaría General de la O.A.L.A. 2019-2023
(desde abril del 2019 a abril del 2023)
Moroleón-México.**

Muy apreciados hermanos:

Como ustedes saben, no siempre resulta fácil dar cuenta de una administración, menos aún, en unas circunstancias tan complejas como las que nos tocó asumir la triple misión de la O.A.L.A., a saber: animar, coordinar y tener una mirada profética de la realidad.

Estoy seguro de que ustedes, apreciados hermanos, comprenden a lo que me refiero, sobretodo, quienes tuvieron la difícil misión de asumir la dirección de sus respectivas Circunscripciones, ya sea como Provinciales, Vicarios o Delegados, según sea el caso.

De seguro, se encontraron con un escenario desafiante, exigente y nuevo, pues, ¿quién de nosotros había tenido experiencia de una pandemia con sus respectivas restricciones? De seguro, debieron hacer adaptaciones a las decisiones que se tomaron en sus Capítulos Ordinarios e intermedios, en sus Asambleas y Capítulos Locales, en donde estaba plasmado el Plan de trabajo que debían llevar adelante en su respectivo cuatrienio; esto, sin mencionar los temores, preocupaciones y ansiedades ante un escenario desconocido y exigente.

Pues bien, la misma situación le tocó vivir a esta Directiva, que en estos días termina su gestión. Teníamos proyectado nuestro plan operativo, a partir de las actividades por ustedes aprobadas en la pasada Asamblea, celebrada en abril del 2019 en Bello Horizonte, pero rápidamente nos vimos desafiados por la realidad, teniendo que hacer los necesarios ajustes y adaptaciones a la realización de las actividades por Áreas.

Sumado a lo anterior, nos golpeó fuertemente la deserción de 3 miembros de esta Directiva, y la Pascua de uno de ellos. Los señalo, a continuación.

Rony Díaz, quien era el responsable de la Comisión Técnica de Comunicaciones.

Giancarlo Portillo, quien era el responsable del Área de Pastoral Juvenil y Promoción Vocacional y Miguel Ángel Cadenas, como responsable del Área de Justicia y Paz.

Roberto Jaramillo, que en paz descanse, era el responsable del Área Técnica de Historia.

Los tres primeros hermanos mencionados, a su debido tiempo, me manifestaron su renuncia por temas que ellos denominaron como *muy personales*. Las dolorosas circunstancias en que perdimos el valioso aporte de nuestro querido hermano Roberto, a todos nos impactó de sobremanera.

Las 4 ausencias, ciertamente, afectaron la gestión de esta Directiva, pues, no podemos negarlo, se trataba de hermanos que, con sus muchos dones, llegarían a ser una clara contribución a la implementación de nuestra triple misión.

Sumado a lo anterior, debemos señalar lo difícil que ha sido el proceso de recibir respuestas a los algunos correos electrónicos, enviados por este secretario, para motivar las distintas iniciativas, aprobadas por la misma Asamblea General. Como ejemplo de ello, podemos señalar lo ocurrido con el Proyecto de Espiritualidad *“Nuevo Itinerario de Comunión y Servicio de OALA”*, para la permanente renovación de la Orden en Latinoamérica. La verdad es que no ha sido fácil, y creo que para ninguna anterior Directiva lo ha sido el animar, coordinar y presentar una visión profética a los hermanos en el continente.

Con el fin de presentar a ustedes un informe lo más claro y completo posible, les invito a seguir con detalle el siguiente FODAL (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades, Amenazas y Logros), realizado por esta Directiva, partiendo de un análisis que hicimos al comienzo de nuestra gestión, en lo que fue nuestra primera reunión presencial, que tuvo lugar en Ciudad de México, en julio del 2019, donde pudimos hacer nuestra planificación para el período.

Definimos tres acciones centrales:

1. Tener una mirada especial por el trabajo de y con los laicos, valorar su reflexión, trabajo y aporte a la implementación de nuestra triple misión.
2. Promover entre los hermanos el deseo de vivir el Evangelio como testigos, para que vivamos nuestra consagración con pasión y esperanza.
3. Potenciar una voz fuerte desde Latinoamérica, que haga escuchar a los que no tienen voz, especialmente, los pobres y marginados.

Diagnóstico:

1. Se hicieron varias cosas en algunas Áreas, como por ejemplo en Formación, Pastoral Juvenil y Promoción Vocacional, y Educación, y otras Áreas estuvieron un poco más débiles.
2. La triple misión de la O.A.L.A. no se vio nítidamente en cada una de las Áreas, si bien, hubo coordinación de algunas actividades o de ciertas acciones significativas, y estuvo presente la animación de las Circunscripciones en algunos eventos, esto no fue suficiente. La triple misión debe verse de forma clara en todas las Áreas de la O.A.L.A.
3. Se pudo ver una mayor coordinación con los SS.MM., reuniones de la Directiva, una por año (vía Zoom) y reuniones extraordinarias, no obstante, se debe fortalecer más la misión crítica, tanto de la Directiva como de cada una de las Circunscripciones. Podemos decir que la misión crítica y profética se vio más claramente en los primeros 25 años de la O.A.L.A. Nos cuesta ser proféticos en el mundo de hoy.
4. Debemos llamar las cosas por su nombre, o no podremos avanzar. Los fundadores querían que la O.A.L.A. se subiera al tren de la Iglesia Latinoamericana, y hoy tenemos varias oportunidades de sumarnos a distintos proyectos que promueven la fuerza de nuestro carisma, la pregunta clave es: ¿estamos dispuestos a ello?
5. Nos falta una mayor cercanía con las bases de cada Circunscripción, una estrategia clara, que sea operativa y medible (evaluable), para llegar a todos los hermanos. Esto hay que revisarlo y ver nuevos caminos para llegar a las bases y poder así cumplir nuestra triple misión.

6. Se debe dar más vida a los encuentros, promover más la participación, sobre todo, haciendo parte de los encuentros a los hermanos menores de 5 años de profesión y de ministerio, y estableciendo espacios de encuentro de los Religiosos por generaciones.
7. Adolecemos de gente con pensamiento crítico verdadero. Podríamos promoverlos más. No debemos confundir una reflexión piadosa con una crítica. Nos falta convocar a hermanos que, una vez retomado el boletín, escriban artículos con incidencia en la vida eclesial, social, ecológica y política.
8. Se detecta que los hermanos que están terminando la formación inicial, no están teniendo una visión crítica de la realidad. La sensación es que estamos bastante acomodados, con muchas actividades en nuestras Circunscripciones, con menos tiempo y menos hermanos. Si perdemos este aguijón crítico, perderemos nuestra identidad.
9. Urge que nos preguntemos qué entendemos por misión crítica, de dónde brota y qué implica en lo concreto.
10. Se ha visto un cumplimiento de programas, más que un acompañamiento de procesos. Muchos hermanos viven su consagración y apostolado al margen de lo que es la O.A.L.A. En la formación vemos poca sintonía, cada Circunscripción vive su propia realidad, con poca apertura a proyectos comunes por Región lo que, de seguro, tiene su explicación en la realidad que viven las mismas Circunscripciones en cada Región.
11. Hay mucho y buen trabajo, desde la Directiva y desde las Áreas, pero no ha hecho el suficiente eco en las Bases. Debemos definir nuestro lenguaje común para ver cómo comunicar mejor las iniciativas. Esta es la hora en que se hace necesario hacer un trabajo interno, para definir el modelo de Vida Religiosa Agustiniana desde A.L., que queremos promover.
12. Se hace necesario un trabajo de relojería para ver cómo acompañar el trabajo de los Delegados de Base, revisar la forma de elección y su perfil.
13. Falta definir en qué consiste concretamente la misión crítica de la O.A.L.A. y desde dónde haremos nuestra crítica profética.

F.O.D.A.L.

FORTALEZAS:

- Disposición de la Directiva a trabajar y asumir desafíos.
- Variedad y complementariedad de perfiles.
- Expertiz de algunos hermanos en el trabajo de las áreas asignadas.
- Preocupación por los laicos y apoyo en sus encuentros.
- Iniciativas de oración y reflexión sobre distintas realidades de dolor vividas estos años en Latinoamérica o sobre algunos procesos eclesiales.
- Buen uso de los recursos, como apoyo para las Circunscripciones más necesitadas (por ejemplo; envío de medicamentos por la Pandemia), así como para potenciar la formación permanente de los jóvenes y subvencionando la realización de los distintos encuentros de la O.A.L.A.
- Generación de espacio de participación a las Bases a la hora de preparar el Anteproyecto para el próximo cuatrienio.
- Ahorro por la disminución evidente en los viajes, realizando reuniones y encuentros vía telemática.

OPORTUNIDADES:

- Apoyo del P. General y del Asistente General y más concretamente, de los SS.MM a esta Directiva.

- Existe mayor participación de los religiosos jóvenes que se expresa en la creatividad para responder a nuevos desafíos, así como de los jóvenes en equipos directivos según algunas Áreas.
- Las nuevas tecnologías.
- El sínodo sobre la Sinodalidad y la Asamblea Eclesial Latinoamericana.
- Apoyo y compromiso de los laicos, particularmente, el trabajo con las FAS.

DEBILIDADES:

- Exceso de trabajo de los miembros de la Directiva en cada Circunscripción.
- Nuestro trabajo no llegó lo suficientemente a las bases
- Falta de motivación o de recursos al momento de promocionar las actividades.
- Todavía falta desarrollar capacidades organizativas a la hora de plantear objetivos de cada Área.
- Algunos encuentros, a veces, se hicieron solamente por cumplir.
- Falta de compromiso y seguimiento a los procesos.
- No hemos hecho evaluación de las actividades ni acompañado los procesos.

AMENAZAS:

- Nuestras comunidades no han profundizado lo suficiente en la opción por los pobres.
- Si no potenciamos nuestra misión crítica, no responderemos a nuestra vocación.
- Tareas eclesiales que nos descentran de nuestros objetivos como Agustinos.
- No todas la Circunscripciones van al mismo ritmo.
- Hermanos jóvenes dejaron la vida religiosa, aun sirviendo en las áreas de O.A.L.A.
- Carencia en la retroalimentación por parte de la Orden y las Circunscripciones, sobre lo que O.A.L.A. está logrando y lo que no.
- Apatía o indiferencia de los hermanos en general.
- Algunos Delegados de Base no asumieron su rol, por distintas causas.

LOGROS:

- Apoyo de proyectos solidarios.
- Ha crecido un poco más la fraternidad en la O.A.L.A. (mayor conocimiento de los hermanos entre sí, sobre todo, de los más jóvenes)
- Involucrar a más personas en la Directiva, para aporte en algún Área.
- El trabajo con los laicos ha sido una buena y enriquecedora experiencia.

Me parece pertinente, poner al tanto a esta Asamblea, sobre el informe que esta Directiva envió a los Capitulares que participaron del CGI 2022, pues, puede servir de marco referencial, tano a esta asamblea para revisar el Anteproyecto como las modificaciones a los Estatutos, así como de criterio global para la próxima Directiva, a la hora de dar cumplimiento a las disposiciones de esta Asamblea General.

INFORME SOBRE LA REALIDAD DE LA O.A.L.A. PARA EL CAPÍTULO GENERAL INTERMEDIO 2022

Nuestra Organización, que involucra a todos los agustinos de todas las Circunscripciones de Latinoamérica y el Caribe, lleva más de 50 años al servicio de la Espiritualidad Agustiniiana en el Continente, con su triple misión: crítica, de animación y de coordinación.

OALA no une para absorber, sino para impulsar, situar y significar (III Asamblea, Quito, 1973), y es heredera de los esfuerzos, trabajos y dedicación de muchos Religiosos, algunos no nacidos en

este continente pero que se sienten parte de él, sumado a los esfuerzos, fidelidad y constancia de tantos otros nacidos en el continente, que han contribuido al sueño de vivir nuestra herencia espiritual desde la mirada y el contexto latinoamericano, todos los cuales han contribuido a la conformación de nuestra organización, mediante distintas obras y servicios en Latinoamérica y El Caribe.

- Realidad Social del Continente que nos interpela:

1.- La Pandemia del Coronavirus dejó en evidencia lo que la Iglesia en sus distintas alocuciones denunció y viene denunciando desde hace muchos años desde Río de Janeiro (1955), Medellín, (1968) Puebla (1979) Santo Domingo (1992) y Aparecida (2007): Latinoamérica sigue siendo un continente con grandes contrastes económicos, donde la pobreza de muchos resalta por sobre la riqueza de pocos, donde se evidencia la desigualdad social, con una fuerte deuda externa y más aún, hoy en día, con una gran inflación, que está llevando a los países más pobres a una cruda crisis económica, con el surgimiento de gobiernos totalitarios que, mediante dictaduras, están expulsando comunidades religiosas, silenciando Obispos y sacerdotes, y violando derechos humanos fundamentales.

2.- Faltan oportunidades para un desarrollo digno, de acceso a un trabajo digno, la habitación, la educación, la alimentación y la salud dignas, (derechos fundamentales de la persona humana) particularmente, con el acceso a las vacunas y ahora con otra posible pandemia en ciernes.

3.- El problema de la movilidad humana sigue siendo la expresión más elocuente de una crisis humanitaria sin precedentes.

4.- Serios problemas ecológicos y medioambientales (sobreexplotación de los recursos naturales), siguen siendo un tema complejo de abordar. Son los pobres los que están pagando las consecuencias, particularmente, en la Amazonía.

5.- Alta tasa de desempleo, trata de personas, violencia y delincuencia organizada. Narcotráfico. Distintas ideologías y distintas formas de abuso, etc. Son las diversas caras de un panorama complejo y desafiante, que nos exige a pensar cómo hacer posible la vivencia de nuestra Vida Religiosa Agustiniana en medio de tantos signos de muerte y dolor.

- Principales desafíos para la Iglesia y para la Orden

Desafíos para la Iglesia:

La Iglesia de Latinoamérica y el Caribe reunida en Asamblea Eclesial, (21 al 28 de noviembre del 2021) conectada con el proceso Sinodal, motivada por el Papa Francisco nos ha dejado varios desafíos para poder afrontarlos como Iglesia de Comunión, Participación y Misión, inserta en el mundo actual, a saber:

1.- Vivir en profundidad y en todas sus estructuras de servicio, el proceso del nuevo Sínodo sobre la Sinodalidad en la Iglesia.

2.- El clericalismo, la indiferencia religiosa y el rechazo de nuestra opción creyente.

3.- Crecimiento de grupos ultraconservadores dentro de la Iglesia.

4.- Época de cambios y cambio de época.

5.- Asimilar con audacia y fidelidad creativa los cambios propuestos por el Papa en distintos ámbitos, por ejemplo, para evitar los distintos tipos de abusos o encubrimientos, entre otros temas álgidos.

6.- Evangelización v/s sacramentalización.

- 7.- Reconocer y valorar el protagonismo de los jóvenes en la comunidad eclesial y en la sociedad como agentes de transformación.
- 8.- Acompañar a las víctimas de las injusticias sociales y eclesiales con procesos de reconocimiento y reparación.
- 9.- Impulsar la participación de las mujeres en las instancias de gobierno, de discernimiento y decisión eclesial.
- 10.- Incrementar la formación en la sinodalidad para erradicar el clericalismo.
- 11.- Promover la participación de los laicos en espacios de transformación cultural, político, social y eclesial.
- 12.- Madurar la eclesiología del Vaticano II, de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas y la experiencia de Iglesia en salida (Comunión, Participación y Misión), y del Magisterio Pontificio de los últimos años.

Desafíos para la Orden:

Como la Orden es parte de la Iglesia, asumimos los retos con fe y esperanza, puesta en Jesucristo, para mirar el pasado con gratitud, el presente con pasión y el futuro con esperanza, caminando en unidad y comunión fraterna.

Los Agustinos estamos llamados a ser especialistas en comunión en función de nuestro Carisma.

- 1.- Como Orden nos cuesta caminar en comunión con la Iglesia local y particular, y caemos en la tentación de encerrarnos en nuestros provincialismos (circunscripcionalismos).
- 2.- Falta fortalecer la identidad Agustiniiana en el servicio a la Iglesia local, desde nuestro Carisma, sobre todo en este tiempo de Sinodalidad.
- 3.- Disminución significativa del número de hermanos.
- 4.- Cambio generacional y en la cultura juvenil (hay códigos que no hemos asimilado del todo).
- 5.- Un gran desafío es potenciar el trabajo en conjunto entre las Regiones de Latinoamérica y El Caribe, identificando las principales dificultades comunes y las distintas oportunidades para fortalecer la comunión, la participación y la misión a nivel de Regiones, por ejemplo, en trabajos o apostolados colaborativos en la Formación inicial y/o permanente, en la Educación o en el Apostolado Parroquial o en algún proyecto conjunto de Justicia y Paz o Pastoral Social.
- 6.- Los procesos de unidad que deben ser luz en este mundo fragmentado se desvanecen (El Profesorio Común de Latinoamérica, procesos de Federación para constituir o fortalecer las estructuras, de la Orden, Provincias, Vicariatos, por miedo al cambio o quedarnos anclados en nuestros provincialismos).
- 7.- La posibilidad de dar acompañamiento a las Fraternidades Agustinas Seculares Latinoamericanas con un mayor protagonismo desde OALA, no solamente desde la Orden.

Principales proyectos para el futuro:

- 1.- Desde nuestra propia identidad de la O.A.L.A., generar una reflexión serena en la próxima Asamblea General de OALA, para ver la forma en que nos sumaremos al proceso Eclesial que Latinoamérica ha empezado en camino a la Sinodalidad en la Iglesia, desde nuestro carisma y espiritualidad, discerniendo juntos la factibilidad de vivir este proceso eclesial en nuestras comunidades, nuestras obras y nuestros servicios.
- 2.- Áreas de colaboración entre las Circunscripciones: para potenciar los procesos de formación inicial y permanente, porque últimamente hemos perdido muchos profesos en formación inicial.
- 3.- Proyectos comunes de formación, animados por la Curia General.
- 4.- Colaboración Inter Circunscripcional en nuestras obras y servicios.

- 5.- Seguir con la reflexión a la luz de nuestro Carisma y Espiritualidad en comunión con la Doctrina Social de la Iglesia desde la O.A.L.A.
- 6.- Potenciar el caminar juntos a nuestros laicos.

Palabras finales:

Apreciados hermanos: como ven, la realidad siempre manda a lo ideal, sin embargo, no podemos perder nuestro ideal de hacer de nuestra querida O.A.L.A. una organización abierta a la acción del Espíritu Santo, viviendo nuestra Consagración Religiosa y servicio Ministerial, con pasión, alegría y esperanza.

Si bien, por motivos de fuerza mayor, no se pudieron concretar todos los proyectos aprobados por la anterior Asamblea General, nada quita que la próxima Directiva parta de esos pendientes e incorpore con fuerza, creatividad y diligencia lo que ahora el Espíritu Santo nos quiera decir o a lo que nos quiera invitar.

Estoy seguro que con el apoyo y compromiso de todos, particularmente de las Bases de cada Circunscripción, y por qué no decirlo, de los hermanos de esta Directiva saliente, que estamos dispuestos a apoyar en lo que podamos, la O.A.L.A. podrá seguir caminando y avanzando, para dar cumplimiento a su triple misión, y al sueño de los fundadores, que les movió a dar este gran salto de fe de que es posible hacer de todas las Circunscripciones de Latinoamérica y El Caribe, una gran Organización Agustiniiana, presente en este continente de la Esperanza, que contribuya en la extensión del Reino de Dios, desde nuestro carisma y búsqueda honesta de vivir más fielmente el Evangelio desde la Espiritualidad y Carisma que el Señor regaló a la Iglesia y el mundo por medio de nuestro Padre San Agustín.

Es cuanto puedo informar.

Fraternalmente, su hermano y servidor,
P. Yuliano E. Viveros A., O.S.A.,
Secretario General de O.A.L.A.
para el período 2019-2023.-